

TEMA 3º. ARISTÓTELES (384-322 a. de C.)

1. MARCO HISTÓRICO, SOCIOCULTURAL Y FILOSÓFICO

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIOCULTURAL DEL PENSAMIENTO DE ARISTÓTELES

Aristóteles nació en el año 384 a. de C. en la ciudad de Estagira, al noroeste de la península de Calcídica. La península, en la costa nororiental de Grecia, se hallaba ocupada por tracios y macedonios. Macedonia y Tracia formaban reinos que los civilizados griegos del sur consideraban casi bárbaros, puesto que ni siquiera estaban organizados en *polis* sino en monarquías tribales.

Cuando aún contaba con pocos años de edad tuvo que trasladarse a Pella, una de las dos capitales del reino de **Macedonia**, donde su padre había sido nombrado médico oficial de la familia real.

En -359 fue nombrado rey de Macedonia **Filipo II**, gran admirador de la cultura griega. Filippo II reunía en su persona una gran astucia diplomática y un dominio militar que le permitieron conseguir la hegemonía sobre toda Grecia. Aunque tenía muchos admiradores en Atenas, también tenía detractores (como Demóstenes) contrarios a la idea de Filippo II de crear una Liga panhelénica.

Aristóteles llegó a Atenas en -367 a cursar estudios en la **Academia** de Platón, del que fue discípulo durante veinte años. Cuando murió Platón, en -347, Aristóteles se marchó a la ciudad de Aso. Luego, pasaría dos años en Mitilene, en la isla de Lesbos. En este tiempo se dedicó al estudio de la naturaleza, observando y clasificando la flora, la fauna y todos los fenómenos naturales que encontró.

En el -343 esta tarea fue interrumpida cuando Filippo II lo llamó a Pella para que se hiciera cargo de la educación de su hijo **Alejandro**. El espíritu empirista y de amor al conocimiento que infundió Aristóteles a Alejandro fue de suma importancia para el avance de la ciencia en este período de la historia.

El interés de Filippo por dominar Grecia y su rivalidad con los seguidores de **Demóstenes**, que encabezó en Atenas el partido antimacedonio, dieron lugar a un período de desavenencias que culminó con la **batalla de Queronea**, en -338, ganada por los macedonios y en donde ya destacó Alejandro. La victoria no supuso un trato humillante para los atenienses, llegando incluso a devolver la libertad a los prisioneros. Filippo convocó a continuación una reunión en Corinto, a la que acudieron todas las *polis* griegas, excepto Esparta, y de la que resultó la Liga panhelénica o Liga de Corinto.

En -336 fue asesinado Filippo II y desde entonces, hasta su muerte en -323, reinó su hijo con el nombre de Alejandro III, si bien es conocido con el sobrenombre de Alejandro Magno. Alejandro inicia el período de conquistas que le llevan al dominio sobre Grecia, Persia, Egipto y la India. En sus múltiples campañas por todo el mundo se hacía acompañar por los grandes científicos del momento, los cuales recopilaban materiales que enviaban a Aristóteles y aportaban las soluciones más idóneas para resolver los problemas prácticos y técnicos que iban apareciendo. Aristóteles había regresado a Atenas en el -335 donde fundó su escuela, el **Liceo**. Había entablado amistad con Antípatros, una especie de delegado de Alejandro en toda Grecia, en donde era la máxima autoridad. Cuando en -323 murió Alejandro, estando Antípatros lejos de Atenas, se desató una nueva agitación antimacedónica, una de cuyas víctimas estuvo a punto de ser Aristóteles, que tuvo que huir rápidamente a Calcis, en donde murió en -322.

La hegemonía macedonia había deshecho el sistema de polis o ciudades-Estado característico de Grecia. Además, las victorias y conquistas orientales de Alejandro alimentaban sus inclinaciones más despóticas y hacían crecer sus pretensiones de divinidad. A la muerte de Alejandro Magno, el imperio se desmembró dando lugar a las grandes unidades políticas que se conocen con el nombre de **monarquías helenísticas**. El proceso de helenización extendió la cultura griega a los dominios del antiguo imperio persa, aunque el intercambio cultural fue mutuo.

A pesar del clima político de inestabilidad, el arte y la cultura griegos alcanzaron en el siglo IV a. de C. un período de renovación con respecto al modo clásico imperante en el siglo anterior. La escultura es una de las artes dominantes de la época. Tres son las figuras más importantes en este campo. En primer lugar, **Scopas**, que además de escultor era arquitecto y del que nos han llegado bastantes obras, aunque muy mutiladas. Scopas lograba dar a los rostros de sus estatuas un enorme patetismo muy lejano del clasicismo sereno de Fidias. También destaca en esta época **Praxíteles**. Su estilo era muy sutil y refinado y sus temas más frecuentes eran las divinidades del Olimpo. Por último, **Lisipo**, experto bronceador y creador de esculturas atléticas, modificó con éxito el canon de Policeto creando uno nuevo, de ocho cabezas en la altura del cuerpo, que dotaba a la obra de mayor esbeltez. Fue el escultor oficial de Alejandro Magno, al que retrató y a quien acompañó en sus viajes.

En el campo de la pintura tenemos noticias de **Nicias**, de la escuela de Atenas, que era quien pintaba las esculturas de Praxíteles, así como **Apeles**, que llegó a ser el pintor oficial de Alejandro Magno.

En el período en el que Aristóteles vive en Atenas, antes de marcharse a Aso, el centro cultural más importante de la *polis* es la **Academia** de Platón. En ella se encontraban grandes matemáticos, como **Teeteto** o **Eudoxo de Cnido**, que propuso el modelo del universo esférico adoptado por Aristóteles. Cuando murió Platón se hizo cargo de la dirección de la Academia su sobrino Espeusipo.

En el campo de la oratoria destacan dos grandes figuras: **Isócrates** cuya escuela de oratoria incluía la educación ética del ciudadano, asunto en el que estaba claramente influido por Sócrates y por Platón y que lo distinguía del resto de escuelas, dominadas por los sofistas. La otra gran figura fue **Demóstenes**, el gran maestro de la oratoria política. Dotaba a sus discursos de gran pasión y de una enorme fuerza de convencimiento, impregnándolos a la vez de un certero sentido del ritmo.

La historiografía de la época tiene en **Jenofonte** su principal representante. Su obra es continuación de la de Tucídides y en ella destaca la *Anábasis*.

1.2 CONTEXTO FILOSÓFICO DEL PENSAMIENTO DE ARISTÓTELES

Aristóteles fue a Atenas en el año -367 y acudió a la Academia de Platón donde permaneció veinte años hasta la muerte del maestro. Aristóteles fue un discípulo distinguido. Por ejemplo, parece que fue uno de los primeros que se saltó la norma de limitarse a oír la lectura de los libros que hacían unos criados dedicados a ese menester, adoptando él la costumbre de leerlos por sí mismo. De ahí que le llamaran *el lector*.

En la Academia de Platón se valoraba sobremanera la posibilidad de que un filósofo pudiera dedicarse a la formación de un gobernante poderoso, para que éste pudiera luego llevar a la práctica una política inspirada en la filosofía. Por eso, la oportunidad que se le presentó a Aristóteles cuando fue requerido por Filipo II para que fuera el preceptor de Alejandro era la gran ocasión soñada por cualquier miembro de la Academia.

En el -335 Aristóteles volvió a Atenas y decidió dar sus clases en el **Liceo**, un lugar amplio y con abundantes árboles que Aristóteles tuvo que alquilar pues, al no ser ciudadano de Atenas, no podía tener propiedades. El Liceo contenía un largo paseo porticado -el *perípatos*- en donde Aristóteles daba sus clases, razón por la cual a los aristotélicos se les conoció en el futuro como **los peripatéticos**. Aristóteles estaría al frente del Liceo durante 13 años, hasta poco antes de su muerte.

Tras la muerte de Aristóteles la escuela se preocupó más por investigaciones naturalistas y científicas que por cuestiones estrictamente filosóficas. Los directores más importantes del Liceo fueron **Teofrasto** (inmediato sucesor del propio Aristóteles) y **Andrónico de Rodas** (s. I. a. C.), quien preparó la primera edición sistemática de los escritos del maestro.

Para Aristóteles la realidad debe hallarse en el mundo de la experiencia sensible. El objeto individual sensible es el único que posee existencia plena y separada. Para poder comprenderlo debemos analizar separadamente sus elementos lógicos, lo que no

debe inducirnos al error de considerar estos aspectos lógicos como algo que posea una realidad independiente, error en el que había caído Platón al atribuir a las Ideas una existencia separada de la materia.

Según Aristóteles la ciudad o Estado (**pólis**) es anterior al individuo, lo que significa que el individuo sólo puede llevar una vida plena y desarrollar sus potencialidades si forma parte de una *pólis* bien gobernada. Sin embargo, a partir del **período helenístico**, se plantearon ideales de vida al margen de la *polis*. Así, los **estoicos** desarrollaron la idea del **cosmopolitismo** (el sabio es ciudadano del mundo) y los **epicúreos**, por su parte, recomendaron el alejamiento de la política y el retiro a la vida privada. Hasta entonces la ética se consideraba inseparable de la política. A partir de ese momento la reflexión filosófica se centró en la búsqueda de una guía de salvación o norma de conducta que permitiera al sabio asegurarse la felicidad.

Se ha perdido casi la totalidad de los textos que Aristóteles redactó para su publicación (**obras exotéricas**), mientras que conservamos muchos de sus apuntes (**obras esotéricas**) para las clases del Liceo, la escuela que fundó. La influencia de Platón es muy significativa, especialmente en los primeros escritos aristotélicos. De hecho, muchos de los problemas que abordará Aristóteles en su filosofía serán heredados de su maestro Platón. Esto ocurre sobre todo en la mayoría de los textos "exotéricos", de los cuales apenas quedan algunos fragmentos. Se trata de diálogos de estilo platónico, en los que los temas, y las ideas defendidas recuerdan al fundador de la Academia. Los títulos más importantes son *Eudemo* (sobre la inmortalidad del alma), y el *Protréptico* (guía para el buen gobierno). Dentro de las obras esotéricas destacan sus tratados de *Lógica*, la *Física*, la *Ética a Eudemo*, la **Política**, la *Metafísica*, la **Ética a Nicómaco**, *Sobre el alma*, la *Poética* y la *Retórica*.

2. LA REALIDAD. LA SUSTANCIA

2.1 MATERIA Y FORMA. POTENCIA Y ACTO. EL PROBLEMA DEL MOVIMIENTO. HILEMORFISMO. EL CONCEPTO DE NATURALEZA Y LA IDEA DE FINALIDAD

Parménides había llegado a afirmar que el nacimiento, cambio o destrucción eran imposibles. La solución al **problema del movimiento** radica, según **Aristóteles** en el concepto de lo que es en **potencia**. Todo lo que experimenta cambio (movimiento) pasa de ser potencialmente a ser en **acto**. Todo objeto sensible es un compuesto, que consiste en una **materia** modificada en un momento dado por una **forma** o por la privación de esa forma determinada. Esta doctrina se conoce con el nombre de **hilemorfismo** (*hýle = materia; morfé = forma*)

La **materia** es el sustrato del ser, aquello que permanece o subyace a todo tipo de cambios. La **materia es por su naturaleza incognoscible**, puesto que no encierra más que la pura indeterminación del ser, la **potencialidad** que sólo se realizará al adquirir la forma que la determine como esta o aquella cosa de tal o cual especie.

La **forma** o la esencia de una cosa es su definición. Para definir algo hay que conocer su esencia, y conocer su esencia es conocer su función, su **finalidad (actualidad)**. (Al describir una casa, quienes dicen "piedras, ladrillos y madera" describen lo que es una casa en potencia, porque estos son sus materiales, mientras que quienes la definen como "un receptáculo y abrigo para cuerpos y bienes materiales" describen lo que es en acto)

El término **actualidad (ser en acto)** puede aplicarse al compuesto de materia y forma (ser sensible) cuando ha completado su desarrollo (cuando ha alcanzado su **finalidad**, es decir, cuando ha adquirido la forma que le es propia) o bien sólo a la forma, en cuanto elemento que determina la naturaleza específica del objeto sensible.

Los **seres naturales** estudiados por la **Física** son definidos por Aristóteles como aquellos que contienen en sí mismos la fuente del movimiento y el reposo, en cuanto opuestos a los productos del arte [**seres artificiales**] (camas, vestidos, etc.), los cuales no tienen por sí mismos la facultad de cambio interno. La naturaleza es la fuente y causa del movimiento y el reposo en los seres naturales, concibiéndose como algo en proceso hacia una serie de objetivos o estados finales.

2.2 LA SUSTANCIA INMÓVIL (EL MOTOR INMÓVIL) (DIOS)

Según Aristóteles, el **movimiento** es el paso del ser en potencia al ser en acto. Para pasar de la potencia al acto es necesaria la acción de una causa. Nada puede moverse, cambiar u originarse por sí mismo porque ello equivaldría a estar en potencia y en acto al mismo tiempo. Pero, puesto que el movimiento existe, debe haber una causa última: un retroceso infinito de los estados intermedios, que causan el movimiento porque a su vez son movidos por otra cosa, no explica nada. En consecuencia, sólo una cosa puede estar al comienzo de todo y constituir el principio universal, es decir, lo que tiene capacidad de iniciar el movimiento en otros sin moverse ello mismo. Debe existir, y ha existido siempre, como motor, una sustancia cuya verdadera esencia es la actualidad (Acto Puro), sin mezcla de materia o potencialidad: Dios (Motor Inmóvil)

2.2.1 ONTOLOGÍA Y TEOLOGÍA

La **Filosofía Primera (Metafísica)** no investiga un género particular del ser (como, por ejemplo, la **Física**, que se ocupa del ser en movimiento) sino el ser en cuanto ser. Es la ciencia más universal, pues estudia aquello que tienen en común todos los objetos físicos: **el ser**. Pero en el mundo físico nada es plenamente real en la medida en que todo contiene un elemento de materia, de potencialidad no realizada. Por tanto, será parte de la tarea de la Filosofía Primera hallar si existe algún ser que sea actualidad pura, sin las trabas de la materia que es potencialidad. Si no existiera otra sustancia que la física, la Física (Filosofía Segunda) debería ser la ciencia primaria, pero, si existe una sustancia inmóvil, ella es anterior y su ciencia es la Filosofía Primera o Teología.

2.3 LA DOCTRINA DE LAS CAUSAS. LA ANTERIORIDAD DEL ACTO (FORMA)

Conocer un objeto es conocer la **causa** del mismo. Se habla de la causa en cuatro sentidos: (1) la sustancia o esencia (**forma**), (2) la **materia** o sustrato, (3) aquello de donde procede el movimiento (**causa agente** o eficiente) y (4) el fin y el objetivo del movimiento (**causa final**).

Para que algo se origine, debe existir ya un ejemplo perfecto de su causa. En términos aristotélicos, el acto es anterior a la potencia tanto desde el punto de vista lógico como cronológico, puesto que el movimiento es el paso de la potencia al acto y para ello es necesaria la acción de una causa, por lo que debe haber previamente otro ser en acto que posea la forma que debe adquirir el nuevo ser. La anterioridad del acto respecto a la potencia implica también la preeminencia de la forma sobre la materia.

Las causas formal y eficiente están unidas en el mismo ser individual frente a la causa material (por eso hablamos de un compuesto de materia y forma). La causa eficiente de un animal (ser natural) es un animal, es decir, un ser poseedor de la forma que va a realizarse en la cría. La causa eficiente de una casa (ser artificial) es su constructor, pero sólo puede serlo en virtud de tener la forma (el proyecto) en su cabeza.

3. EL CONOCIMIENTO

3.1 LA LÓGICA. LAS CATEGORÍAS. LA SUSTANCIA PRIMERA Y SEGUNDA. LOS ACCIDENTES. CRÍTICA ARISTOTÉLICA DE LA TEORÍA DE LAS IDEAS DE PLATÓN

La **Lógica**, denominada **Analítica** por Aristóteles, no es una de las ciencias sino el preliminar necesario para toda ciencia. Es un análisis de los procesos del pensamiento tal y como deben expresarse en el lenguaje, realizado con el fin de ayudarnos a razonar correctamente.

Los elementos del pensamiento tal y como se expresan en el lenguaje son: los términos (palabras individuales), las proposiciones (combinaciones de términos) y las deducciones (combinaciones de proposiciones)

Los **términos** (palabras) se agrupan en clases o categorías. **Categoría** significa **predicado** y representa aquello que puede decirse de las cosas individuales. La categoría fundamental es la **sustancia**, el resto son **accidentes** (cualidad, cantidad, lugar, tiempo, etc.).

Sustancia primera es, según Aristóteles, aquello que no se predica de un sujeto, el ser individual compuesto por materia y forma, (Ejemplos: "Sócrates", "esta mesa", "este gato")

Sustancia segunda es el nombre que se da a las **especies** en que se incluyen las cosas llamadas sustancias primeras, y también los **géneros** de esas especies. Así, el **individuo**, "este hombre llamado Sócrates" (sustancia primera), está en la especie "hombre" (sustancia segunda) y el género de la especie es "animal" (sustancia segunda) Sin la sustancia primera no puede existir ninguna de las demás, ya que estas (sustancias segundas: especies y géneros) se predicán de aquella.

De modo que la sustancia individual es la única que merece llamarse sustancia o ser en sentido pleno y propio. Aquí aparece la reacción contra Platón: **Las Formas o Ideas, en el sentido de especies y géneros, sustancias verdaderas para Platón, son relegadas a la posición de predicados de las cosas reales**. Sin embargo, un objeto individual se comprende abstrayendo y estudiando la forma específica que comparte con otros de su clase. Sólo las especies (lo universal) pueden ser objeto del pensamiento discursivo, y si el pensamiento es el objeto de la Lógica, está claro que el lógico debe partir de la especie y no de lo individual. No hay definición de los seres individuales. *Se los reconoce* mediante la sensación, pero siempre se habla de ellos y se *los conoce* por la forma universal (concepto, especie), de la cual la sustancia concreta recibe su nombre. Para Aristóteles (igual que para Platón), el ser o realidad es sobre todo algo que puede conocerse (algo "inteligible"), y lo que puede conocerse es la forma (concepto).

Aristóteles mantiene que las Formas (Ideas) existen, pero realizadas en las cosas concretas. De este modo se evitan los problemas que planteaba la teoría de las Ideas de Platón. Aristóteles dice que es un contrasentido establecer, como hacen los platónicos, que el verdadero ser de Sócrates esté fuera de Sócrates, en un mundo aparte. **La esencia de las cosas no puede estar fuera de ellas**.

3.2 LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA DEMOSTRACIÓN. LA INDUCCIÓN

En su exposición del silogismo o **deducción**, Aristóteles sostiene que la ciencia consiste en una argumentación descendente a partir de premisas generales para llegar a conclusiones particulares. Dado que la ciencia no podría progresar si tuviéramos que buscar siempre premisas anteriores en las que apoyar las premisas de la deducción, debemos asumir una serie de proposiciones o principios fundamentales de carácter indemostrable.

Estos **principios** fundamentales (*archai*) son para una ciencia particular (la zoología, por ejemplo) los géneros más extensos con sus definiciones; para las matemáticas, los axiomas y la definición de determinados conceptos, y para la ciencia en general: (a) las categorías (sustancia, cualidad, etc.) y (b) unos pocos axiomas lógicos tales como la ley de la no contradicción y el principio del tercero excluido. Llegamos a conocer los primeros principios no por un proceso de deducción o demostración, sino mediante la **inducción**, por la cual la sensación nos lleva a lo universal.

Según Aristóteles, la base de todo conocimiento es la **sensación**, común a todos los seres animales, aunque sólo algunos poseen la capacidad de ir más allá de la sensación. En ellos el proceso mental asciende en primer lugar al **recuerdo** y luego (sólo en el ser humano) a la formulación de una **generalización (lógos)**. El conocimiento de lo universal reside en el **noûs (entendimiento o intelecto)** y consiste en el conocimiento de ciertas verdades que constituyen los principios fundamentales de las ciencias (tales como el principio de no contradicción), así como el conocimiento de las formas sustanciales que constituyen las especies.

3.3 LAS DIVISIONES DEL CONOCIMIENTO

Según Aristóteles, todo **conocimiento (ciencia, saber)** es **práctico**, o **productivo** o **teorético**. Hay tres **filosofías** o **ciencias teoréticas**: las Matemáticas, la Física y la Teología o Filosofía Primera (Metafísica)

CONOCIMIENTO		
PRÁCTICO	PRODUCTIVO	TEORÉTICO
ÉTICA POLÍTICA	ARTES	FÍSICA MATEMÁTICAS TEOLOGÍA O FILOSOFÍA PRIMERA

La **Filosofía** o **saber teórico** (ciencias teóricas) es un saber desinteresado que no se busca por su utilidad o sus aplicaciones prácticas. Tiene por objeto el ser que siempre es y no está sujeto a cambio (el ser necesario). No obstante, Aristóteles incluye a la **Física** (ciencia que estudia los seres capaces de movimiento) entre las ciencias teóricas, pues el atributo fundamental del conocimiento teórico es su independencia de la acción humana. Así, los objetos que estudia la Física no son inmutables como el objeto de la **Teología (el Motor Inmóvil o Dios)**, pero al menos tienen la causa de su movimiento en sí mismos, mientras que los objetos de las **ciencias prácticas** y las **ciencias productivas** (las **acciones** y los **productos** fabricados por el hombre respectivamente) dependen para su realización de la intervención humana, que está sujeta a variaciones por moverse en el ámbito de la libertad y no de la necesidad.

El **saber productivo** (*téchne* = **arte**, técnica) es un saber especializado, un oficio basado en el conocimiento. Su carácter productivo permite oponer la *téchne* a la ciencia teórica (Filosofía), la cual comporta el rasgo de un saber desinteresado, no orientado a la producción sino al conocimiento.

La Filosofía no es, por tanto, una ciencia productiva (*téchne*), y eso lo demuestran los primeros que filosofaron, pues empezaron a hacerlo *al quedarse maravillados* ante las cosas y no buscando satisfacer una necesidad. Los primeros que filosofaron lo hicieron para huir de la ignorancia y no por utilidad alguna. Esto puede verse en el hecho de que la filosofía surgiera cuando ya estaban inventadas las ciencias relativas a la satisfacción de las necesidades básicas humanas y también todos los conocimientos relativos al placer y a la diversión.

La Ética y la Política no son ciencias teóricas sino prácticas (*Praxis* = acción). La investigación ética no trata de la observación (contemplación o *theoría*) y el conocimiento, sino de asegurar el comportamiento mejor en la sociedad. Donde se halla implicada la virtud, no basta con saber lo que es: hay que poseerla y usarla.

4. PSICOLOGÍA. LAS SUSTANCIAS VIVIENTES Y EL ALMA

El **alma** es el principio de la vida y desde ella hay que entender el estudio de la biología y de la psicología. Aristóteles distingue tres funciones en el alma: **vegetativa**, **sensitiva** e **intelectiva**. Cada función superior incluye siempre las inferiores, y hay una escala o jerarquía en los seres vivientes de acuerdo con la realización de esas funciones. Las **plantas** tienen sólo alma vegetativa, que permite las actividades vitales más básicas como la reproducción, el crecimiento y la nutrición; los **animales**, vegetativa y sensitiva, que permite el conocimiento inferior o sensible (la percepción), el apetito inferior (los deseos y apetitos que tienen que ver con el cuerpo como el deseo sexual o las ganas de comer) y el movimiento local, y los **seres humanos**, vegetativa, sensitiva e intelectiva; gracias a esta última el hombre posee las actividades vitales propias de **la voluntad o apetito superior y del intelecto o entendimiento**.

Aristóteles no acepta el dualismo platónico. Como las sustancias sensibles se componen de materia y forma, también el ser humano se compone de cuerpo y alma. El alma es la forma sustancial humana, el acto que organiza y vivifica la materia corpórea. El hombre constituye por lo tanto una **unidad sustancial** de cuerpo y alma.

En general, el punto de vista aristotélico relativo al alma es biologista y tiende a considerar al alma como una función del cuerpo, por lo que desde este punto de vista hay

claros problemas para la defensa del carácter sustantivo del alma y de su posible inmortalidad. Sin embargo, Aristóteles cree que en el alma humana encontramos una parte (**Noûs** o entendimiento) que es radicalmente distinta a las otras partes pues es incorpórea y por ello "separable" (es decir inmortal y eterna). Siguiendo a su maestro Platón, para Aristóteles esta *parte divina* del alma es aquello gracias a lo cual pensamos, podemos captar lo universal y *alcanzar la ciencia*.

La oscuridad de los textos en los que presenta estas ideas favoreció la aparición de diversas interpretaciones, en particular relativas al modo de entender el vínculo del **entendimiento agente** con el alma de cada persona. Destacan la *interpretación de Sto. Tomás*, para quien todas las almas humanas poseen dicho entendimiento como una de sus partes y por lo tanto son inmortales, y la *interpretación del filósofo árabe Averroes* para quien el entendimiento agente no es una parte de nuestra alma — que es mortal — sino Dios mismo.

5. ÉTICA Y POLÍTICA (TEXTO DE SELECTIVIDAD)

El tema de la Ética y la Política aristotélicas es el **bien** del ser humano, el **fin** al que se dirigen todas nuestras actividades. Aunque este bien es el mismo para un individuo y para un Estado (**pólis**), el bien para un pueblo y un Estado es más grande y más completo, de ahí, la subordinación de la Ética a la Política, por ocuparse esta del bien colectivo.

Aristóteles afirma que **el hombre es un ser social (político) por naturaleza**, y el que no es capaz de participar en la vida social o política o es demasiado autosuficiente para tener necesidad de ella, o es una bestia o un dios (es decir, está por debajo o por encima de lo humano). No hay que confundir la sociabilidad humana con la del animal. Los animales son capaces de formar asociaciones (como las abejas), pero Aristóteles insiste en que la asociación humana tiene carácter político, al surgir de la capacidad específicamente humana de hacer distinciones morales a través del lenguaje, señalando lo que es justo o injusto. Según Aristóteles la ciudad o Estado (pólis) es anterior al individuo, lo que no significa un sacrificio del individuo en relación con el Estado, sino que el individuo sólo puede llevar una vida plena y desarrollar sus potencialidades si forma parte de una pólis bien gobernada.

5.1 LA VIRTUD

Aristóteles divide las **virtudes** en propias del carácter (**virtudes morales o éticas**) y propias de la inteligencia (**virtudes intelectuales o dianoéticas**). Ejemplos de estas últimas son la **sabiduría (sophía)** y la prudencia o **sabiduría práctica (phrónesis)**. Ejemplos de las primeras son la justicia, la valentía, etc.

La **sabiduría práctica o prudencia (phrónesis)** es la capacidad de aplicar la razón a los asuntos prácticos. Por lo tanto es una virtud intelectual relacionada con el saber práctico (**praxis = acción**), es decir, con la Ética y la Política.

Aristóteles utiliza el término **sabiduría (sophía)** para designar el **conocimiento teórico**. Así, la *phrónesis* (sabiduría práctica) sólo tiene que ver con las cosas humanas y con los casos particulares, mientras que la *sophía* (sabiduría teórica) se refiere a las cosas divinas y al cosmos entero y tiene por objeto lo universal y necesario, razón por la cual Aristóteles identifica la sabiduría con la ciencia más universal: la Filosofía Primera o Teología (Metafísica). Tales y Anaxágoras fueron *sophoí* (sabios), pero a un político diestro y virtuoso como Pericles deberíamos considerarlo *phrónimos* (prudente). Platón, en cambio, consideraba el Bien como conocimiento teórico y práctico a la vez, razón por la cual identificaba *sophía* y *phrónesis* al hablar de la virtud propia del gobernante filósofo.

Aristóteles dice que la **virtud moral** (virtud ética) es un **hábito (ethos)**, es decir, no es algo que poseamos por naturaleza. Un hábito es algo que adquirimos con la repetición de determinadas acciones hasta que su realización parece no costarnos esfuerzo. La virtud moral es un hábito que consiste en la elección del término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente. Es un término medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, aunque no toda acción ni toda pasión admiten un término medio, ya que hay cosas malas

en sí mismas, no por sus excesos y defectos. (Así, la valentía es un término medio entre la temeridad y la pusilanimidad, pero no hay término medio de la envidia, que es una pasión mala en sí misma)

5.2 LA FELICIDAD. LA SUPERIORIDAD DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

En la *Ética a Nicómaco* Aristóteles define la **felicidad** como el bien final del hombre que consiste en la actividad del alma de acuerdo con la virtud. No es un estado sino una actividad, y se realiza y se valora por sí misma, pues es autosuficiente. Todo lo demás se elige por algún otro fin.

Si la felicidad es una actividad de acuerdo con la virtud, ha de estar en armonía con las virtudes más elevadas, es decir, la virtud de la mejor parte del ser humano. El intelecto o inteligencia (*noûs*) es lo más divino que hay en nosotros, y su actividad de acuerdo con su virtud propia particular es la felicidad perfecta. Esa actividad propia del *noûs* es el pensamiento filosófico (**vida teórica o contemplativa**)

Esta vida teórica o contemplativa puede parecer demasiado elevada para el hombre, divina en comparación con la vida humana. Pero el rasgo distintivo del hombre, lo que le diferencia de los demás seres naturales es precisamente aquello que es idéntico a la naturaleza de Dios (el pensamiento). Los seres humanos están obstaculizados por la materia, por esa razón no pueden ejercitar de modo continuo lo más elevado que hay en ellos. Pero el Ser Supremo ni siquiera posee una facultad de la que carece el hombre, en tanto que el hombre sí posee una negada a los órdenes inferiores de la naturaleza.

Aristóteles menciona tres estilos de vida en orden ascendente de mérito: en primer lugar **la vida del disfrute** que tiende al placer, luego **la vida política** que tiende al honor y la búsqueda de reconocimiento y, por último, **la filosófica (vida teórica)**, la más elevada de todas. Todo el mundo tiene que tener cubiertas las necesidades vitales. También el filósofo, siendo humano, tiene necesidad de bienestar físico, porque no puede sustentarse sólo de pensamiento: la buena salud, la comida y otras comodidades son indispensables. También tiene que actuar de acuerdo con la justicia y otras virtudes morales y tiene que adquirir *phronesis* (prudencia). Pero, sentadas todas esas cosas, el filósofo es el único ser humano que es plenamente autosuficiente, porque para ejercer su actividad, la contemplación, el pensamiento teórico, no necesita bienes materiales más allá de lo imprescindible para vivir con cierto decoro (en cambio la *vida consagrada al placer* tendría necesidad de muchas cosas superfluas para el filósofo)